

1978

Eugenio Basanta Cuervo

Reina y Damas de Honor

Excmass. y Dignisimas Autoridades

Señoras y Señores

**PRESENTACION:**

Villalba, una vez más, inicia sus fiestas de San Ramón y su Patrona Santa María y recibe a sus invitados con una gran batalla un gran duelo.

La Reina y su corte de damas, engalanadas con sus mejores trajes regionales de rojo sangre, negro azabache y oro, hacen la entrega de los premios a los vencedores.

Hoy en un mundo tan materializado, donde el terrorismo no deja paso a la paz, consuela el comprobar que la batalla que se libra en Villalba, no es de sangre, sinó un noble y leal duelo del espíritu donde los combatientes luchan por sus letras, por sus gentes y por el arte de la poesía meiga de estas tierras.

Un pueblo que inicia sus fiestas con un certamen literario es un gran pueblo.

Villalba tiene una bella reina y unas bellas damas de honor, nacidas entre sus bellas chairegas. Pero Vos rainña, teneis a vuestros pies las tierras más hermosas y la gente más fiel al espíritu y virtudes de su raza. Teneis un reino de belleza inteligencia amor y paz.

Los combatientes de esta batalla, con los ganadores al frente, son la esperanza y el futuro de nuestra vieja cultura, que desde niños, como esta hermosísima rapaciña, hoy premiada, reciben y transmiten la llama del amor a Galicia.

Pero reina, el mantenedor de este importante certamen, no es poeta ni escritor, no es político ni diplomático, no es estadista ni como otros que me procedieros.

¡ Que pena no saber hablar en momentos tan preciosos!

Cuando el Ayuntamiento con gran generosidad me invitó, creedme, que me produzjo tanto asombro que no supe que contestar en mucho tiempo.

Acepté, aprotando como méritos, el ser de Villalba y el pertenecer a una gran familia, como tantas Villalbesas, que desde el Patriarca y Abuelo mio Don Andres, Alcalde treinta años, pasando por todos sus hijos, Carmen, Arturo, Ramón, Paco, Victor, Andrea, Eugenio y Santiago, y perdonaz que lo recuerde en alto, nos dieron a las nuevas generaciones el amor a la tierra y a nuestros gentes y nos enseñaron que para con ellos solo existían obligaciones y desvelos.

Ahora que me alejo nuevamente de mi tierra y de mis gentes, cuando pienso en ellos se abraza, se abraza a los combatientes villalbeses, para que con tanto orgullo y amor, sigan defendiendo que la batalla literaria es un duelo, que es un duelo de espíritus y de gentes, que es un duelo de amor y de desvelos, que es un duelo de amor y de desvelos, que es un duelo de amor y de desvelos, que es un duelo de amor y de desvelos.

donde no se ponía el sol, por que, villalbeses los hay en los mas alejados puntos del planeta.

Muchos se preguntaran, ademas, por que el mantenedor no se expresa en la dulce verba da nosa Rosalía.

Los motivos, no son como los que alegaba nuestro insigne dramaturgo Linares Rivas, cuando lo atacaban por no escribir sus obras en gallego. El, con amargura, devolvía el ataque haciendo ver -- que para ser gallegista no era preciso escribir en gallego, pues su gallegismo, por nadie discutido, entendía el alma de Galicia, -- sus fronteras eran más alla de Perpignán y recorría toda España y toda America, mientras que sus atacantes, empequeñecían el alma -- de estas tierras, sus fronteras terminaban en la Provincia de Lugo y su gallegismo no salía de Galicia. Suspiraba, eso sí, por -- un solo idioma universal, a fin de que hubiera más progreso en la humanidad.

Mis motivos, lo confieso con humildad, son otros, es que mi gallego no está a la altura de la brillanted de este acto, y no quisiera herir la lengua más dulce mas poetica y bella en la que Alfonso X el Sabio escribió sus Cantigas.

Los que amamos a Galicia y respetamos el gallego oímos con enorme pena ese pseudo gallego-castellano, tanto en Televisión y Radio, -- como en Prensa o conferencias, que muchas veces, desaprensivos foraneos, utilizandolo como bandera, pretenden introducir en nuestra sana juventud, unos principios y unas ideas que no responden al -- alma y al espíritu de nuestra raza, de nuestra Galicia.

Hoy con cantos de sirena, se pretende desarraigar y demoler nuestras tradiciones y principios no construyendo nada nuevo sobre un solar en ruinas.

Cuando Francisco Camba el notable Cronista gallego, llegó a Villalba y al ver de lejos la torre de los Andrade, buscó con afán el Castillo y el barrio histórico, y al no encontrarlo y ver la torre en ruinas, aprisionada entre nuevas construcciones, se lamentaba de que en Villalba, casi se hubiera hecho realidad el sueño de muchos pueblos de Galicia que aspiran a desprenderse del pasado, -- pues lo nuevo decía, puede hacerse todos los días mientras que el Castillo con su historia necesitaba cientos de años para que sus piedras evocaran los secretos que poseían encerradas. Con ironía Galaica confiaba que para conservar la Torre el material que facilitara su derribo para nuevas construcciones, fuera más caro que el traído de las canteras.

Mal sabia Camba que al cabo de unos años sería precisamente un -- Ilustre y apasionado Villalbes, nuestro Manolo Fraga, quien rescatara de la ruina la mas preciada reliquia de nuestra historia, la torre del homenaje de los Andrade, y en un perpetuo homenaje a Villalba, la convirtiera en un esplendido Parador de Turismo.

Hace muchos años le preguntaban a un joven paisano si era liberal o conservador y él contestaba "Mire compadriño eu..... eu son de Villalba". Efectivamente los Villalbeses podrán ser liberales o conservadores pero primero son sencillamente de Villalba.

Hoy nuestra querida España vive momentos difíciles y apasionantes. No creo ya que vaste decir "Eu son de Villalba". Hay que progresar que ser de Villalba como buenos gallegos, es ser fiel a nuestra Religión, a nuestros Mayores, a nuestras Familias, a nuestras

gentes y a nuestra querida España.

Por eso Señora como villalbes quiero, no recordar, sino vivir la tierra, las gentes, las mujeres y el espíritu de Villalba.

**NUUESTRA TIERRA:**

Galicia, anclada en el fin del mundo conocido durante siglos, es una balconada que mira como desaparece el sol tras un mar que la separa del más allá.

Es una hermosa tierra de Rias, Valles, Lagos y Rios, Fuentes, Llanuras y praderas, Montes y Bosques centenarios.

Tierra exhuberante, que en unión de los elementos, sol, fuego, luz niebla, lluvia o viento, tiene vida propia:

¿Que gallego no escuchó una canción de cuna o una hermosa leyenda susurrada por las ramas de sus castiñeirás o carballeiras?

¿Quien no sintió silvar al Dios viento que surgiendo impetuoso de los mares del fin de la tierra y galopando sobre a Terra Cha, se despeña rugiendo en el valle de Mondoñedo?

¿Quien no oyó caer la lluvia y como las gotas de un fino orballo rezaba las Ave Marías de un interminable rosario?

¿Que gallego no vió entre la niebla sus seres más queridos que dejando este mundo nunca se olvidan?

Y es que Galicia, la misteriosa Galicia, donde se piensa en la muerte, todo es vida, es un ser palpitante, libre, desigual, pero donde todo es belleza y amor.

Como parte de esta hermosísima Galicia está la Tierra Llan, a Terra Cha.

Tierras de Villalba, Castro y Otero de Rey, Pol, Abadin, Rábade, Guntin, Germade, Begonte y Meira.

Meseta de abundantes prados y pastos, lagunas legendarias, arboledas de carballos y castiñeirás, nobles abedules con hojas de oro y platas. Rios lentos y apacibles, cuna en Fontemino, del Rino, pastor de rios como lo llama Aquilino Iglesias Albariño.

Largos y rectos caminos y carreteras. Suaves sierras como las de Carva, tras la que se alza el monte Xistral, vivero de hierbas medicinales y como dice Cunqueiro, donde se reunen las brujas la noche magica de San Juan con el demonio Leonardo, para repartir las moscas que corresponden en el verano a todas de Diocesis del Occidente.

Hermosos pazos como el de Sistallo de los Verdes y Montenegro. Ciudades ocultas y sumergidas como la de Valverde en tierras de Cospeito, donde la tradición cuenta que al paso de San José Peregrino con la Virgen y el Niño, un zapatero blasfemo tiró la lezna de su oficio que hirió el pie del Divino Infante y al brotar sangre surgió la laguna que inundó el pueblo.

Tierra de fiestas y romerías, como la de la Virgen de los Milagros entre hermosas carballeiras en Saavedra, a donde acuden enfermos niños palidos y raquiticos, inapetentes, afreixoados, y donde la leyenda cuenta que un preso detenido injustamente y cargado de cadenas, al entrar a rezar a la Virgen, quedó al momento libre, no pudiendo volver a ponerselas, demostrando así su inocencia.

Ruinas de castillos feudales como el de Cal Da Loba. Antiguos Monasterios como el del Cister en Meira que conserva su hermosa Iglesia, recuerdo de la poderosa Abadía, donde en otros tiempos había Abades Mitrados con corte de músicos y corte de enanos.

Villalba, como reina y señora de esta Tierra Llla, de esta Terra Cha, se alza Villalba coronada con su historico Castillo - octogonal, noble, fuerte y varonil, que protege y ampara a la Iglesia de Santa María y a ese hermoso arbor de la Pravia, que con aire femenino mede sus ramas con el viento fino de estas - tierras.

A Villalba la cubre un manto verde de praderas y bosques ribeteados con rios de plata tan hermosos en los lugares de la Magdalena o de los Pasos.

Como fondo tiene un cielo que cambia de colores desde un azul limpio e intenso a toda una gama de grises hasta el promizo.

La historia de Villalba es lejana, primero se llamó Santa Maria de Montenegro, constando aun así en pergaminos firmados por los Reyes Catolicos y por Juana la Loca y Felipe el Hermoso concediendo privilegios a la Villa.

No es de creer la leyenda de que despues de un gran combate contra los enemigos, dos nobles de esta tierra al ganar la batalla fueron a rendir pleitesia a sus damas que con asombro resultó ser la misma; hubo un duelo muriendo uno de ellos. En recuerdo de estos nobles, uno se llamaba Villa y otro Alba, aparece el nombre de Villalba.

Tierra de feudales luchas y de altivos señores. Villa derribada y construida, cruzada por caminos y carreteras.

Tierra de nobles oficios como el de los zuecos o chinelas de blanco alamo. O como los ahumados y picudos quesos de San Simón, que hace años, con asombro de los Villalbeses, se exhibían en Madrid con un letrero que ponían "Quesos del Sudán". Preguntado el propietario, confesó que los recibía de Villalba, pero como eran diferentes a los demás, precisaba destacarlos y visto su color cobrizo y que sudaban como los negros del Sudán, se le había ocurrido anunciarlos con dicho nombre.

Tierra de ferias y mercados, siendo universalmente famosa la feria de los capones que se celebra en visperas de Navidad.

Criados, capados y cebados con haría de maiz y castaña, aparte de otros secretos que las familias se trasmiten de generación en generación, se adormecen con vino dulce en las capociras dormimbre.

Precursores de la era del destape, sin pluma alguna, son llevados por las chairegas a la feria en deslumbrantes corderos con mantos blancos.

El capón de Villalba, es por lo menos digno de mesas de Cardenales o Reyes.

## NUESTRAS GENTES

El origen de nuestra raza se pierde en la noche de los tiempos. - Quizá los padres de la raza Celta, fueros Gal, dotado de tanta hermosura como fuerza y la gentil y dulce Celt, ambos descendientes del Rey Brigo, que a su vez lo fue de Tubal nieto de Noe y, que al llegar a las tierras del fin del mundo deslumbrado por su belleza acampó en ellas.

Hay entronques romanos y suevos pero estos últimos más que dominar fueron dominados, se hicieron gallegos.

Raza altiva, hermosa y generosa. Raza aristocrática y melancólica, irónica, dominante y heroica. Alma poética, romántica y misteriosa.

Cuna de políticos, juristas y estadistas, gentes cultas. El códice Calixtino, atribuido al Papa Calixto II, tesoro que se conserva en la Catedral de Santiago, primera Guía turística conocida, al referirse a los hombres y cualidades de las gentes a través del Camino de Santiago, dice que las gallegas son mejor que las demás gentes españolas y se parecen a las francesas por las costumbres cultas, añade, eso sí, que son iracundas y litigiosas en gran manera.

El gallego ama profundamente su hogar, su tierra y su patria.

Pueblo que al convertirse el Rey Suevo Rechitorio al Catolicismo lo anexiona Leovigilde a los Visigodos. Fue primero Principado y después Reino, pero dependiendo unas veces de Asturias y otras de Leon en la confederación de Monarquías que dió lugar a la Reconquista. En esa época los Señores Feudales, son como raxezuelos que ensangrentaron con sus luchas el País.

Los Reyes Católicos terminan con el feroz feudalismo y consiguen la unidad nacional.

Desde ese momento, como dice nuestro admirado Curqueiro "Galleguista es sinonimo de españolismo y el antiguo reino tan fiero altivo e independiente es tan profundamente español que unido por entero al resto de España, las glorias de ésta son sus glorias y suyos tambien los reveses. Pelean juntos gallegos y castellanos en Italia y Flandes. Juntos vencen y juntos sufren tambien las desgracias de la Patria, ya que el Sol de Lepando brilló para todos, para todos fueron los amargos días de Carlos II!"

El gallego ama a su familia y venera sus mujeres. El matriarcado es tan antiguo como Galicia. La emigración del hombre gallego no es el origen del matriarcado, pues aunque no existiera este fenómeno, la mujer gallega tiene luz propia y es la reina de la familia.

Si importantes gallegas fueron Egeria, escritora del Siglo IV, monja viajera o la agitadora del priscilianismo Agape, o la heroína contra los ingleses María Pita, no cabe duda que las mujeres españolas más deslumbrantes del Siglo XIX fueron gallegas con todo el espíritu de la tierra.

Concepción Arenal, socióloga, penalista, preocupada por un tema de tanta actualidad hoy como las prisiones, gran pensadora. Rosalía de Castro, alma y voz de Galicia a veces injusta, como dice Heda-riaga con los castellanos al confundir Castilla con el centralismo de Madrid, pero, precisamente utilizando el castellano tiene sus versos más místicos como los finales de "Orillas del Sar" que es un canto de unión con Dios.

Emilia Pardo Bazán, novelista, sabia escritora y estilista, que si bien tiene visos de Zola, no pudo olvidar su espiritualidad gallega y la refleja por ejemplo en su cuento "Lección de Catecismo" donde un padre explica con amor a su hijo lo que es la Patria, o en su genial "San Francisco de Asis".

Pero el canto que había que hacer, para el cual no hay palabras, es para aquellas anonimas mujeres gallegas, chairegas y villalbesas que en cualquier estamento social, ricas o pobres, son el alma, el cuerpo y sabiduría de esas grandes y numerosas familias a las que desde niños les inculcan ansias de Dios.

Hoy se podrá decir que la familia es una institución antigua y en crisis. Que los estados providencia pueden darle todo. El gallego no se deja engañar por que sabe que esos estados no pueden darle algo tan fundamental como el amor de una madre y el sacrificio de un padre.

El gallego es enormemente espiritual. Las gentes de Galicia piensan y viven intensamente la vida. Son sensuales, amigos de la buena mesa, festivos y alegres, pero el gallego piensa en el más allá de la muerte que para él es vida. Su noble espíritu está por encima de lo físico, de lo material.

El foco espiritual de un Santiago de Compostela es un hecho que no admite discusión.

Hoy el gallego observa con escepticismo como se pretende desterrar la religión de sus leyes, su Cristo de los lugares públicos, escuelas o Templos, pero el gallego sabe que no se le puede arrancar de su alma y de sus tierras esos miles y miles de cruceiros hechos con amor por campesinos y canteiros, que siebren nuestras hermosas campiñas en las encrucijadas de los caminos de nuestra f6.

Porque la morriña gallega, sobre la que tanto se escribió, se sabe que es una inquietud, pero yo creo que no solo por la tierra y por sus gentes sino también por su Dios

Villalba, es espejo que refleja las gentes con los valores mínimos de la raza. Villalba además, tiene un mágico poder, todo el que se acerca enamorado de ella se hace villalbes.

Si Galicia dió políticos y juristas, Villalba tuvo un Manuel Vazquez de Parga, Conde de Pallares, que no se debe olvidar nunca, -- iniciador de la Villalba moderna; un Luis Peña Novo, escritor y gallegista; un Santiago Basanta Silva, mi inolvidable tío, con su alma presa en Villalba, al que Larraf, lo definió "Como encarnación del más puro, elevado e ilustre tipo psicogalaico con la especial y significativa aportación personal de una muy clara inteligencia".

¡ Que decir de Manolo Fraga! Estadista mundial, impetuoso si, pero noble generoso y recio como nuestro castillo, mirada limpia que lucha sin descanso por Villalba, por Galicia y por nuestra España.

Villalba es cuna de hombres de letras, polifacéticos y de ejemplar humildad: José María Chao Ledo, Manuel Mato Vizoso, Antonio Garcia Hermida y ; Como nó!nuestra poetisa Carmita Prieto Rouco . Villalba les hizo justicia dando sus nombres a los premios de este certamen, pero hay que hacer más, leerlos y entre todos contribuir a la recopilación, edición y divulgación de sus poesías, sus crónicas, en una palabra su obra joya de la literatura gallega.

Plumas como las de Oscar Nevado, que nos dejó, o la de Pablo Pena de Olano, fiel todos los años a su cita con Villalba no se pueden olvidar.

José Luis García Hermida, continuador de su estirpe, Jaime Rábade Prieto, Manuel María, con sus poesías, sus crónicas siguen cantando nuestra Terra Cha, nuestro Villalba.

Villalba tiene una gran Coral Polifónica, pero no olvidemos que — tuvo dos bandas de música la de los Batos y la de los Longos. — Villalba tuvo músicos como Santiago Mato, Aurora Silveiro y su hija Carmen y Nicerata Jaraiz, pero Villalba tiene música en Pepita García Mato y en María Dolores Pérez Jaraiz.

Pintor inolvidable fue nuestro Insua Bermudez y pintor de plena vitalidad Lopez Guntin

! Cuantas mujeres anonimas en Villalba! Citaré a dos inolvidables Doña Amelia y Doña Sagrario, maestras ejemplares entregadas en — cuerpo y alma a interminables generaciones de villalbeses.

¿Como no va a ser Villalba fiel a su religión si tuvo un cura Santo, Don Gabriel Pita da Veiga y tiene un gran pastor Don Adolfo, — al que su pueblo le rinde perpetuo homenaje?. Pero Villalba además tiene Obispo en la persona de Monseñor Antonio Rouco Varela, — Auxiliar de Santiago, ejemplo de humildad, sabiduría y enorme espiritualidad.

#### COLOFON.

Señora y Reina, una vez que mi torpe voz vivió en alto vuestras — tierras y vuestras gentes, quisiera desear que vuestro reinado — fuera un eterno certamen, una eterna lucha, eso si induenta en la todos los villalbeses al igual que todos los gallegos, tanto los que tienen la suerte de quedarse como los que le alejan, mas unidos que nunca peleen por la grandeza de Villalba, de la Terra Cha de nuestra Galicia y de nuestra querida España.

Villalba, 30 de Agosto de 1.978